

Síntomas

¿Va España Hacia el Caos?

Francisco G. de Mardones

(Especial para "El Nacional")

Esa pregunta nos la formulamos desde hace mucho tiempo. Es de creer que también se la formulen otros muchos y hasta los propios españoles; tanto los que llevan vela o pendón en la actual procesión, como los que la ven pasar bajo sus balcones. Pero, al parecer, también somos numerosos aquellos que podemos sufrir abultados errores de apreciación de la verdadera situación española.

¿Habrá en nuestros respectivos elementos de juicio apa-

sionamiento partidista y, por lo tanto, deliberado afán de deformar la verdad ibérica? De cualquier manera, estamos incurriendo en aquel pintoresco decir del viejo albañil caraqueño que aseguraba que "a Fulano que presume de ce-dazo fino se le está saliendo el granzón".

Se nos pinta una España arcádica, nadando en la abundancia, supercivilizada; la Jauja de los tiempos modernos. Una situación de gran bienestar gracias a "una administración equilibrada" y a la milagrosa panacea político-

administrativa de "apretar el cinturón". Se nos hace la clásica evocación de las maritornes e "ilustres fregonas" liberadas por Franco del yugo servil de la escoba y la cocina de leña; se nos pinta la actual "presencia" de la televisión, lavadoras mecánicas, refrigeradoras y demás artilugios de la vida moderna. Hoy se nos asegura con énfasis, en España todo es desarrollo tangible; "ahora los españoles tienen de todo y bueno". Y pueden disfrutarlo. ¡El gran milagro! Se hacen después las obligadas referencias al Plan Badajoz, al tan cacareado Segundo Plan Económico-Social, a los supermencionados 17 millones de turistas y al archisabido "rosario" de grandes hoteles y quintaesenciadas posadas y albergues, más o menos folklóricos. Se mencionan las factorías siderometalúrgicas con la Mezquita de Córdoba y se hace la cita tradicional relativa a los nobles hidalgos castellanos "hablando y rezando en español" nada menos que con Jesucristo. Sin embargo, se olvidan de Santiago Matamoros y de las once mil vírgenes de Zaragoza; también tradicionales citas de latiguillo patriotero.

Mas ese cuadro sufrió un rudo percance, casi un categórico mentis. La agencia noticiosa AFP, nos decía desde Madrid cómo había sido eliminado por Franco el capitán general Muñoz Grandes, a pesar de ser su presunto heredero, por haber criticado el notorio fracaso económico del régimen fascista español.

Ahora pasemos a nuestra propia información. No nos vamos a referir a la perenne agitación obrera y estudiantil. Ni a la celebración, con multitudinarias manifestaciones, del Día de la Patria Vasca. Ni a las continuadas pugnas entre el bajo clero y su jerarquía. Ni al malestar general de los trabajadores en las zonas metalúrgicas vascas, mineras de Asturias y textiles de Cataluña. Tampoco el ininterrumpido actuar de los Tribunales de Orden Público. Sólo mencionaremos unos botones de muestra:

Leemos en la revista laboral "Syndicalisme", de París, órgano de los obreros cristianos de Francia, lo siguiente: "Ochocientos trabajadores de la fábrica de laminados de Etxebarri, en Vizcaya, han estado en huelga dos años. Motivos: sueldos de hambre y defensa de su libertad sindical". El director del Comisariado Católico de Migraciones publica un informe en la renombrada revista "Justice dans le Monde", de la Universidad de Lovaina, con las cifras siguientes: Trabajadores españoles residentes en el extranjero (sólo en Europa), 1960-1965: 839.000; mano de obra calificada en su mayoría; y Paro Laboral Forzoso en España (1965), en millares, 147.1. Añade en su informe el señor Start que esa impresionante masa de trabajadores españoles inmigrantes en los países desarrollados de Europa, ha permitido a España reducir sus propios excedentes laborales y enjugar los desequilibrios financieros, tales como el de su balanza comercial. Todos estos datos aclaran, POR SI SOLOS, la actual situación española.

Pero la información más elocuente la proporciona la revista madrileña "Cuadernos para el Diálogo". Nos da una curiosa noticia. "Se Subasta un Pueblo en España". Asegura que la Puebla de Yeltes, en la provincia de Salamanca, ha sido sacada a pública subasta (Boletín Oficial de 15-III-1967). La prestigiosa revista se pregunta si los moradores del lugar habrán entrado en el precio y si el pueblo español no estará subastando hasta sus propios abuelos. También hemos encontrado en la misma revista otros trabajos con sugerentes títulos: Sacerdotes en la Calle; Apariencia de Libertad; Crisis Agraria; etc., etc., y las acreditadas firmas de J. Marías, Pedro L. Entralgo, J. Ruiz-Jiménez, José L. Aranguren y muchas más, no menos prestigiosas.

Con lo referido creemos que resulta razonable el pensar que esos síntomas que el régimen español presenta están anunciando una próxima situación caótica.

¿Hacia dónde va España? Podríamos preguntarnos cómo lo hacen en la esteparia Castilla: "¿en qué terminarán estas misas?" El hombre de España malvive angustiado. Siente el miedo de lo desconocido; que es de todos los miedos el más terrible. Algo verdaderamente torturador. Así es la vida del nublado en la España del Caudillo. Y no otra. Sin referéndum o con él. El temor a lo desconocido es el único factor de estabilidad del régimen de Franco. Su solo y exclusivo sostén.